

Pacto social de vivienda/Foro Social

Discurso Consejero de Vivienda y Agenda Urbana

Lehendakari, lehendakariorde, Etxebizitzaren aldeko Itun Soziala sinatu duten erakunde eta organismoetako ordezkari naizen aldetik, benetan eskertu nahi dizuet gure erkidegoan Akordio Sozial handi hau sortu zuten balioak bultzatzeko hartu duzuen konpromisoa.

2015ean Euskadik legea egin zuenetik, etxebizitzarako eskubidea eskubide subjektibo bihurtuz, Etxebizitzaren Itun Soziala tresna berezi gisa agertzen da, eskumen-dinamikaren ikuspegi klasikoa gainditu nahi duena, eta, horren orde, erantzukizun kolektiboa, etxebizitzarena bezalako gai batean, herrialdearen arazotzat jo dezakeguna.

Kontua ez da eskumenak eta protagonismoak norengan eta non dauden zehaztea, baizik eta arazoa zuzenean nori dagokion zehaztea. Eskuduntza eta ardura, horrela, begirada pluralak eta osagarriak batzen dituzte Itun honen baitan. Hori da Etxebizitzaren Itun Sozialaren eta hori bultzatzeko sortutako Foro Sozialaren benetako zentzua, eta gaur egun gu guztiok ordezkutzen dugu.

Según refieren los expertos, estamos asistiendo a una suerte de tormenta perfecta con respecto al problema de la vivienda en nuestro país, en la que se han ido sumando una serie de elementos que, concatenados, nos han conducido a este momento particularmente crítico que ahora afrontamos.

En primer lugar, observamos que, si bien la evolución de la población no es positiva y no crecemos en términos absolutos, sí que lo hacen en cambio el número de unidades convivenciales. Frente a un pasado reciente -apenas dos décadas- en el que las familias tenían entre tres y cuatro miembros convivientes bajo un mismo techo, hemos transitado a una situación en la que frecuentemente una o dos personas a lo sumo, habitan una sola casa. El ratio era concretamente en Euskadi de 2,4 habitantes por vivienda en 2022. Según el INE es de 2,34 en 2024 y será del 2,16 en 2039.

Puede parecer una contradicción, pero el hecho de que asistamos a un cambio cultural hace que se necesiten un mayor número de viviendas para dar respuesta a un mismo número de población. Si a todo esto, añadimos que Euskadi ha diagnosticado que necesita crecer en población, atraer talento y rejuvenecer su base productiva, es de esperar que el problema siga creciendo. Como puede observarse, las necesidades han cambiado y eso nos impele a abordar nuevas políticas para un tiempo nuevo con claves diferentes.

En segundo lugar, lo constatamos cada día, el mercado está ejerciendo una presión insoportable sobre la vivienda como bien de consumo, cuando no es sino un bien de primera necesidad. Asistimos a una situación en que la demanda está disparada mientras que la oferta permanece prácticamente

plana, lo que “de facto” resulta una invitación a la especulación y a las tensiones inflacionistas en el precio.

No hay más que echar un vistazo a las estadísticas para observar un imparable encarecimiento tanto de la venta como de los alquileres especialmente, por encima de los dos dígitos anuales.

En tercer lugar, los estudios de rentas recientes como el elaborado por Fedea (Fundación de Estudios de Economía Aplicada) revelan que los salarios de los jóvenes en la actualidad ascienden a una cantidad de entre el 50 y el 75 por ciento de la que cobraban sus padres a su edad. Estas caídas se deben principalmente a una reducción muy acusada de la duración de sus empleos y a un aumento del peso del empleo a tiempo parcial. El encarecimiento de la vivienda y la disminución de ingresos de los nuevos potenciales adquirentes está provocando una inédita transferencia de rentas de los jóvenes a los mayores bien vía pensiones, bien vía alquileres.

Como responsables institucionales que somos, estamos en la obligación de decirlo con claridad y con firmeza: No hay recetas milagrosas ni bálsamo de fierabrás que valga para la resolución del problema de la vivienda y para la disposición de un parque de vivienda más adecuado a las necesidades actuales, a precios asequibles. El fenómeno es multifactorial, y requiere un abordaje poliédrico, riguroso y metódico, lejos del ruido y la confusión en la que involuntariamente nos vemos a veces sumergidos, y que puede conducir a una ansiedad paralizante.

Ez gaitzen fida benetan konplexuak diren arazoak konpontzeko irtenbide errazak profetizatzen dituztenekin. Botere publikoak bermatzeko moduan bagaude, diagnostiko-lanak lan korala eta partekatua izan behar du, eta tresna instituzional guztiak borroka-posizioan egon beharko dute, etengabe aldatzen ari den gizartearen erronka berrietarako politika berriak aplikatzeko.

Horretarako, esku guztiak behar ditugu, eta, batez ere, krisi honen eraginpeko eremuan daudenen begirada desberdinak batu behar ditugu. Izan ere, aurrez aurre dauden eta elkarren artean kontraesanean dauden interesak kudeatu behar ditugu sarritan, eta oreka eta haztapena bildu egin beharko dira konponbideak bilatzeko orduan nahi ez diren ondorioak saihesteko.

Con este objetivo, este pacto social de vivienda impulsará la constitución del Foro Social de Vivienda como parte esencial de su estrategia. Una entidad de carácter permanente llamada a reunir en su seno a todos los agentes implicados: tanto a la sociedad más vulnerable, especialmente a la juventud, organizaciones sociales y del tercer sector, instituciones, Universidad, la iniciativa privada del mundo de la promoción y de la construcción. También al mundo financiero.

No se trata tanto de abundar en literatura técnica, de la que andamos ciertamente sobrados, como de habilitar un arsenal de medidas dirigidas a dar respuesta a esta necesidad social de primer orden, cual es remover los obstáculos para hacer efectivo el derecho subjetivo a la vivienda consagrado ya en nuestro ordenamiento jurídico.

Se trata de movilizar recursos, poniendo en marcha iniciativas que aúnen equilibrio y ciertas dosis de audacia para afrontar los retos con la mayor carga de legitimidad social. Medidas complementarias, consistentes, sostenidas en el tiempo y coherentes, sin perder de vista que en la actualidad el impacto en las arcas públicas de las diferentes políticas de vivienda en Euskadi se aproximan a los 900 millones de euros anuales, el 1 % del producto interior bruto del País Vasco (considerando las inversiones del Departamento y los ayuntamientos, así como el gasto fiscal en que incurren las haciendas vascas). Políticas fiscales que deben tener continuidad en las reformas fiscales que encaran las Diputaciones de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa.

Pero si estamos aquí es porque coincidimos en que necesitamos hacer más ante la magnitud del reto social que afrontamos. Entre otras medidas, el pacto de gobierno de coalición que las formaciones que sostienen este Gobierno Vasco acabamos de suscribir, señala la incorporación de 7.000 nuevas viviendas protegidas durante esta legislatura; la intervención en el mercado para la compra pública de vivienda y su incorporación al parque de vivienda protegida; la declaración de zonas tensionadas para poder poner coto al incremento desmesurado de los precios del alquiler, medidas que podrían llegar a beneficiar hasta el 68% de la población residente en los 43 municipios que pueden buscar el amparo de esta figura (1,5 millones de personas); ampliar el rango de ingresos máximos que permiten acceder a una vivienda de protección pública; o promover una línea de avales por parte del Gobierno Vasco que puedan contribuir a cubrir las fianzas de los contratos de arrendamiento para personas vulnerables.

Etxebizitza konstituzio-babesa duen eskubide bat ere izateak, gure arauak legitimatzeko gaitasunaren aurrean jartzen gaitu, arduradun instituzional garen aldetik. Horiek betetzen eta aplikatzen direla zaintzeko gai izan behar dugu, herritarrek politikarekiko konfiantza gal ez dezaten, etengabe aldatzen ari den XXI. mendeko gizarte honetan zerbitzu publiko gisa.

En el pasado, algunos poetas identificaron nuestro propio ser, el alma de nuestra comunidad, con la casa del padre. “Nire aitaren etxea” representaba nuestra particular Ítaca tras la dictadura. El lugar al que regresar y en el que reencontrar y recuperar nuestra identidad. Así, escribía Gabriel Aresti: “Me moriré, / se perderá mi alma, / se perderá mi prole, / pero la casa de mi padre/ seguirá/ en pie”.

Por su parte, el también escritor Mario Onaindia, cerraba años después una de sus estrofas con la reivindicación de la defensa de “la casa de nuestros hijos”.

En este nuevo siglo, asistimos a un momento en que los retos han de representar nuevas oportunidades para que el país avance. Estoy convencido de que éste es el tiempo de impulsar la construcción de la casa del futuro, de “la casa de nuestros hijos” de la que hablaba Onaindia. Hogares en los que se escribirá sin duda el futuro de los jóvenes, y entre cuyos muros se trenzará el futuro de la sociedad vasca.

Eskerrik asko, berriro ere, zuen presentziagatik, eta bereziki Pradales lehendakariari, gai honetan konpromiso eta inplikazio politikoaren seinale gisa bilera honen buru izan nahi izateagatik, eta parte-hartzaile guztiei, deialdi honi emandako erantzunaren bidez, bizi behar izan dugun garai honetako erronkak gainditzeko borondate argia erakutsi nahi izateagatik.

Eskerrik asko, eta lanera.